

Texto- Ester 2:1-23

Título- ¿Qué está haciendo Dios?

Proposición- No siempre vemos- ni entendemos- lo que Dios está haciendo en el momento, pero confiamos que hace todo en Su soberanía infinita para cumplir Su perfecta voluntad.

Intro- ¿Qué es tu reacción natural cuando no entiendes lo que Dios está haciendo? Y, para ser honestos, esto sucede mucho- muchas veces nos preguntamos, “¿qué está haciendo Dios?” Y, puesto que tendemos a juzgar lo que sucede o no sucede basado en nuestro entendimiento y experiencia, muchas veces nuestra reacción natural es temer, o dudar, o hasta quejarnos, de lo que no entendemos, de lo que está pasando- o no pasando- en nuestras vidas.

El libro de Ester fue inspirado por Dios, en parte, para ayudarnos con esta pregunta- ¿qué está haciendo Dios? Consideramos, hace 8 días, el hecho de que este libro entero de Ester no menciona el nombre de Dios- no habla de Dios de manera explícita- y por eso es un libro muy raro en la Biblia. Y este capítulo 2 del libro también es algo raro- porque, además de no mencionar el nombre de Dios, vemos lo que parece ser la bendición de Dios sobre el pecado. Vemos aquí a personas que son parte del pueblo de Dios, pero actuando como el mundo- personas que sabían mejor conformándose al mundo.

Y aun así, ¡parece que Dios les bendice- Dios les usa para cumplir Su voluntad! Y allí entra la pregunta- ¿qué está haciendo Dios? Resumiendo lo que leemos en este capítulo, vemos a Ester participando en el concurso de belleza, durmiendo con el rey, quebrantando muchas leyes de Dios- y al final, en vez de ser castigada, ¡llega a ser la reina! Parece que es premiada por haber desobedecido. Aun con su pecado, Dios usó a ella y a Mardoqueo- usó a Ester y sus acciones para ponerla como reina, que va a ser una clave en este libro- y a Mardoqueo permite tener una posición de poder y autoridad en la puerta del rey, para que pueda enterarse del complot para matar al rey y salvar su vida. Y aun esa parte de la historia es rara, porque Mardoqueo ni es reconocido ni dado nada por lo que hizo para el rey. Y así termina el capítulo.

Sería muy fácil leer el capítulo y decir, “pues, honestamente, no tengo idea lo que está pasando- no tengo idea lo que Dios está haciendo aquí.” Y esa es precisamente la clave- porque no es solamente algo que nos pasa leyendo este libro- a veces vemos a nuestro mundo, o consideramos a nuestras propias vidas, y decimos lo mismo- “honestamente, no tengo idea lo que está pasando- no tengo idea lo que Dios está haciendo en mi vida, en mi familia, en mi país, en mi iglesia. ¿Dios realmente está? ¿Sabe lo que está pasando? ¿Todavía tiene el control de la situación?”

Aquí en este capítulo todo parece haber descarrilado en la historia- Ester ya es impura, después de haber dormida con el rey, ya está en un lazo matrimonial con un gentil, con un pagano- no se revela como judía, sino que ha escondido su identidad. Mardoqueo llega a tener una posición de importancia, pero ni es premiado por básicamente haber salvado la vida del rey. ¿Qué está pasando? ¿Dónde está Dios? ¿Qué está haciendo?

Pues, por favor, que recordemos lo que es el tema de este libro, el punto mayor que Dios quiere enfatizar por medio de este libro inspirado- que Él siempre tiene el control, siempre está- pero a veces obra

detrás del escenario, usando Su providencia en los detalles de la vida para cumplir Su perfecta voluntad, en vez de obrar tan directa y obviamente.

Entonces, aprendemos, en este capítulo, que no siempre vemos- ni entendemos- lo que Dios está haciendo en el momento, pero que deberíamos confiar que hace todo en Su soberanía infinita para cumplir Su perfecta voluntad. Tenemos que aprender a confiar en Dios, en Su soberanía infinita, porque aunque no siempre entendemos, Él está haciendo y permitiendo todo para cumplir Su perfecta voluntad en nuestro mundo, en nuestra iglesia, y en nuestras vidas.

En este capítulo, vamos a ver específicamente lo que pasa cuando no vemos que Dios está, cuando no entendemos lo que Dios está haciendo. En primer lugar, a veces

I. Parece que Dios no está, y por eso tomamos decisiones equivocadas

Al principio del capítulo, para establecer el contexto, leemos que, después de algún tiempo el rey Asuero se acordó de Vasti y lo que ella había hecho, y lo que él había decidido en contra de ella. La manera en la cual está escrita nos hace pensar que el rey se acordaba del evento con algo de remordimiento, como que extrañaba a Vasti- o por lo menos, su belleza. Y por eso sus consejeros dijeron que él debería tener un concurso de belleza, para que el rey pudiera escoger entre las jóvenes vírgenes más hermosas de su reino para encontrar su próxima reina. Y, por supuesto, dice que “esto agradó a los ojos del rey, y lo hizo así.”

Y así como terminamos la semana pasada, quiero que, al principio de este mensaje, antes de ver cualquier otra cosa, entendamos la gran bendición que tenemos en Cristo. Asuero era un tirano- usaba a las mujeres en vez de amarlas- Asuero aquí nada más quiso saciar su sensualidad por medio de probar- y esa es la palabra- probar algunas mujeres para decidir quien iba a ser su reina. Y para que entendamos cuán terrible era la situación, cada una de estas vírgenes iba a dormir con el rey una vez, y si a él no le cayó bien, no iba a regresarla a su casa, sino que iba a vivir en el harén del rey para el resto de su vida- encerrada, sin vida, sin la posibilidad de casarse con otra persona.

Asuero aquí estaba motivado a buscar a una esposa debido a su egoísmo y lascivia- pero Cristo estaba tan motivado a ser nuestro esposo que dejó toda la gloria del cielo, vino para sufrir en este mundo perdido, era “despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentando en quebranto.” Y entiendan por favor que no había nada en nosotros para causar a Cristo a sacrificar todo y buscarnos así. Asuero aquí estaba buscando a solamente las vírgenes más hermosas de todo el país- pero Cristo vino para salvar a rebeldes pecadores, vino para salvar a los peores de los pecadores, a aquellos tan manchados por el pecado que nadie más nos quiso.

Entonces, cristiano, deléitate en tu esposo, en este Cristo tan hermoso, en este esposo tan perfecto. Y si no estás en Cristo, si no has sido salvo, si sigues siendo usado por Satanás y este mundo en vez de amado- ven a Cristo hoy- porque no hay amor más grande e infinito que el amor de nuestro Salvador.

Después, en los versículos 5-7, por fin somos introducidos a los protagonistas de la historia- Mardoqueo y Ester [LEER]. Mardoqueo era de la tribu de Benjamín, probablemente de la línea de Saúl- cosa que va a ser importante empezando el siguiente capítulo. Puede parecer, al leer el versículo 6, que él había sido llevado como cautivo al momento de la conquista de Judá, pero hubiera tenido como 140 años entonces, en

esta historia- lo que es más probable es que el versículo 6 se refiere a Cis, probablemente el abuelo de Mardoqueo, quien había sido llevado con los demás judíos cuando Nabucodonosor llevó a ellos a Babilonia. Y dice que él había criado a Hadasa- Ester- hija de su tío, porque era huérfana.

Pero aun en estos versículos, nada más leyendo sus nombres vemos que algo no está completamente bien. Mardoqueo no es nombre hebreo- es nombre babilonio, con referencia al dios falso de Marduk- significa, “hombre de Marduk”- Mardoqueo fue llamado por el nombre de un dios falso. Ester tampoco es nombre hebreo- de hecho, esta es la razón por la cual, aquí al principio, dice que su nombre era Hadasa- que es un nombre hebreo- pero que fue llamada Ester, que significa estrella en el idioma de Babilonia, y se refiere a la diosa de la belleza y fertilidad, Ishtar.

Entonces, vemos aquí que la Biblia enfatiza que Mardoqueo y Ester son judíos- el versículo 5 habla de “un varón judío cuyo nombre era Mardoqueo”- dice que el nombre de Ester, en hebreo, era Hadasa. Eran judíos- parte del pueblo de Dios- apartados como un pueblo especial para el Dios santo. Pero no estaban viviendo así- ni parece que sus padres habían vivido así, por haberles dado esos nombres. Vemos sin duda, aquí al principio el problema- el problema cuando el pueblo de Dios no ve a Dios, piensa que no está, no sabe lo que está haciendo, y por eso empieza a tomar decisiones equivocadas.

Y se empeora- porque tal vez ni Mardoqueo ni Ester pudieran haber hecho nada en cuanto a sus nombres (aunque, puesto que menciona que Ester se llamaba Hadasa, no sé porque ella no pudiera haber usado su nombre judío). Pero lo que sigue muestra que ellos no estaban convencidos de la necesidad de apartarse del mundo y no conformarse a él.

Leemos en el versículo 8 [LEER]. Ester va al palacio, con las demás doncellas, para ser preparada para su noche con el rey. Me equivoqué la semana pasada, diciendo que Mardoqueo había llevado a Ester al palacio. La verdad es que el texto no dice de manera muy clara exactamente cómo lo pasó- solamente que “habían reunido a muchas doncellas en Susa... Ester también fue llevada a la casa del rey.” No sabemos si Ester se fue voluntariamente, con ganas, o si fue llevado en contra de su voluntad. Vamos a ver en un momento que Ester trabajó para ganar el favor de Hegai guarda de las mujeres, después de ya estar en el palacio- que creo que muestra, por lo menos implícitamente, que Ester fue llevado con la corriente, que no estaba muy en contra de lo que estaba sucediendo.

No vemos un buen ejemplo aquí de cómo apartarnos del mundo y vivir para Dios. Mardoqueo y Ester nos dan un ejemplo de lo que pasa cuando el pueblo de Dios no entiende lo que Dios está haciendo y empieza a tomar decisiones equivocadas, decisiones basadas en las circunstancias del mundo impío.

Y ante todo, si estamos hablando de tomar decisiones equivocadas, podemos pensar no solamente en Ester y Mardoqueo aquí, o en sus padres, sino en todo Israel como nación- porque la única razón por la cual Mardoqueo y Ester estaban en esta situación era porque sus antepasados habían desobedecido a Dios por tanto tiempo, aun cuando confrontado con los profetas de Dios en cuanto a su pecado. Ellos tomaban decisiones equivocadas que muchas veces no afectaban tanto a ellos mismos, pero que cambió la vida para las siguientes generaciones.

Hermanos, que reconozcamos que, como padres, especialmente, somos responsables por nuestras decisiones, que no solamente afectan a nosotros, sino también a otros- a hijos y nietos y bisnietos. Y al mismo tiempo, damos gracias a Dios que no podemos arruinar Su plan eterno- que, aun cuando pensamos

que Dios no está, y tomamos decisiones equivocadas, que tienen la capacidad de arruinar la vida de nuestros hijos o nietos o cualquier otra persona, que muchas veces Dios se mete y prevalece contra la consecuencia natural. Dios es infinitamente misericordioso para con nosotros Su pueblo.

En segundo lugar, también, a veces,

II. No entendemos cómo Dios puede usar aun el pecado para cumplir Su voluntad

Es lo que vemos en esta historia- Mardoqueo y Ester no están tomando buenas decisiones- pero vemos cómo Dios usa aun el pecado para cumplir Su voluntad.

Otra vez, puesto que la Biblia no nos habla de los motivos y el corazón de Ester, no podemos ir más allá del texto. Pero no hay ninguna duda de que Ester estaba en pecado- el versículo 10 dice que “Ester no declaró cuál era su pueblo ni su parentela, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.” Y así, Ester no podía haber obedecido las leyes de Dios sobre ella, como judía. Leemos que se preparó como las demás, y en los versículos 15-16 va con el rey y duerme con él. Y ella tiene algún tipo de participación activa en todo el proceso, porque cuando leemos que “halló gracia” delante del guarda de las mujeres, el dicho no habla de algo tan pasivo, sino que activamente trabajaba para hallar esa gracia en su situación. No estaba resistiendo- se preparó para su noche con el rey.

Y ¿qué pasó después? Halló gracia ante el rey también, y ¡llegó a ser la reina! Dice el versículo 17 [LEER]. Esto no es lo que esperaríamos- no esperamos que Dios bendiga el pecado, ¿verdad? Entonces, ¿qué pasó? ¿Qué está haciendo Dios? Pues Él está obrando detrás del escenario, usando aun las malas decisiones- aún los pecados- de Ester, para controlar esta situación y cumplir Su voluntad.

Hermanos, ¿creemos que Dios obra así- usando aun el pecado para hacer Su voluntad? Pues, no es la única vez en la Biblia que encontramos a Dios usando el pecado de los hombres para cumplir Su voluntad. Vamos a leer por favor en Hechos 2:22-24 [LEER]. Cristo fue entregado “por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios”- Dios planeó la muerte de Cristo para que seamos salvos. Pero usó el pecado del hombre para hacerlo- Pedro dice que los judíos prendieron y mataron a Él “por manos de inicuos”- eran culpables por su pecado, por la muerte de Cristo- pero Dios usó ese pecado para cumplir Su perfecta voluntad.

Así es aquí también- la Biblia no da excusa por los pecados de Mardoqueo y Ester- pero Dios intervino, usando aun sus pecados como parte de Su providencia para cumplir Su voluntad en esta situación. Y esto puede ayudarnos a responder a la pregunta, “si Dios es soberano, ¿por qué hay pecado en el mundo?” Parte de la respuesta- no todo, pero parte- es que Dios lo usa- usa el pecado. No lo ordena, no lo creó- pero lo usa- la Biblia es muy clara en cuanto a esa verdad. El pecado y la maldad en el mundo no muestran que Dios es impotente, que no puede hacer todo, que no tiene la capacidad de hacer todo lo que quiera. El hecho de que Dios puede aún usar el pecado de los hombres impíos para cumplir Su voluntad es otra prueba de Su grandeza y soberanía. Dios usó la situación aquí- el pecado de Israel, para que estuvieran en exilio- el pecado y la debilidad de Mardoqueo y Ester en toda esta situación- aún el pecado de dormir con el rey. Nuestra pregunta puede ser, al leer algo así, es ¿qué está haciendo Dios? Y Su respuesta es, “estoy haciendo todo conforme a Mi perfecta voluntad.”

Para ser muy claro, nada de esto es excusa por el pecado- en Hechos 2, aunque la crucifixión de Cristo era “por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios,” de todos modos Pedro dice que los judíos lo hicieron “por manos de inicuos.” Ellos eran culpables y pagaron el precio por su propio pecado- así como Judas- quien traicionó a Cristo, algo que era parte del plan de Dios- pero después murió y se fue al infierno. No hay ninguna excusa nunca por ningún pecado.

Hay un equilibrio bíblico aquí- por un lado, nunca es correcto pecar- nunca deberíamos pensar, “no importa lo que haga o no haga, Dios va a cumplir Su voluntad de todos modos.” No tenemos derecho a pecar, y después no sentir nada, no arrepentirnos, porque pensamos que “de todos modos Dios lo va a usar.” No podemos tomar el pecado a la ligera si en verdad somos los hijos verdaderos de Dios. Los que hagan esto van en contra de la Palabra- aun después de que Pablo había dicho, al final de Romanos 5, que la gracia de Dios sobreabunda sobre nuestro pecado, inmediatamente leemos en Romanos 6:1 “¿perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? De ninguna manera.”

Yo quiero especialmente avisar a los jóvenes aquí- joven, no tomes la gran doctrina de la gracia infinita de Dios como excusa por tu pecado, por tu lascivia, por tus deseos carnales- no uses la gracia de Dios como justificación por tu pecado- es peligroso, porque muestra un corazón no convertido. Es así de serio.

Pero por otro lado, tampoco deberíamos pensar que nosotros podemos arruinar el plan de Dios debido a nuestro pecado- tampoco deberíamos pensar que podemos estorbar el decreto eterno del Dios todopoderoso por nuestras acciones. Dios usó el pecado de los judíos en crucificar a Cristo para salvarnos. Y vemos lo mismo aquí- Mardoqueo y Ester no fueron bendecidos por su pecado, sino bendecidos aun en su pecado. Dios no quiere mostrar aquí que el pecado no importa, que no tiene consecuencias- pero sí quiere comunicarnos a nosotros que Él tiene el control, que Él es soberano, que en Su providencia usa aun las peores cosas del mundo para que Su perfecta voluntad sea cumplida aquí como es en el cielo.

Entonces, Ester no es un gran modelo para nosotros en cuanto a sus acciones y pecado aquí al principio de su historia- pero sí es de ánimo que Dios puede perdonar a cualquier persona y usarle, aun después de sus muchos pecados. Y quiero enfatizar este punto ahora- tal vez hay alguien aquí que ha vivido por muchos años en pecado- aun, posiblemente, en pecado fuerte y terrible- y no puedes entender cómo Dios te puede amar, cómo Él te puede salvar. Te digo una cosa- Dios ha usado todo el pecado en tu vida para traerte a esta iglesia en este día para escuchar este mensaje- por supuesto Él puede salvarte- Su gracia es más grande que tu pecado, Su perdón puede cubrir cualquier cosa que hayas hecho. Ven a Él hoy, quebrantado y arrepentido, y Él te puede salvar y perdonar y cambiar para siempre.

Y esto es para cristianos también- el cristiano verdadero siente tristeza y culpa por su pecado- y debería- pero nunca debería desesperarse, porque ya ha sido perdonado, porque la sangre de Cristo es suficientemente poderosa para cubrir todo tu pecado, y el plan de Dios es infinito y todopoderoso y no puede ser estorbado.

Espero que todos puedan entender bien el equilibrio aquí- por un lado, todo pecado es blasfemia en contra de un Dios santo, y el verdadero cristiano no quiere pecar ni vivir en pecado- es amigo de Dios, y por eso enemigo del mundo. Pero aun cuando pecamos, Dios tiene el control- aun cuando tomamos decisiones terribles, Dios sabe lo que está pasando, y Su plan no es arruinado por nuestro pecado.

Y tal vez podemos aceptar esta verdad para nuestras propias vidas, y dar gracias a Dios por Su misericordia. Pero también tenemos que aplicar esta verdad a otros- a veces no entendemos cómo Dios puede usar el pecado para hacer Su voluntad- y esto nos causa conflicto, muchas veces, cuando vemos el pecado de otros. Piensen conmigo en unas preguntas- ustedes también, jóvenes, porque es un tema muy importante para ustedes, así como para todos los demás.

¿Qué piensan cuando les parece que el pecado de otra persona está siendo bendecido en vez de castigado? ¿Qué piensan cuando ven a un amigo, que reclama ser cristiano, caer en pecado, y en vez de ver castigo y consecuencias negativas inmediatamente, ven que su vida va normal, y hasta parece ser más feliz? ¿Empiezan a dudar la Palabra de Dios? ¿Empiezan a dudar si el pecado es en verdad tan serio? ¿Empiezan a preguntar, ¿qué está haciendo Dios?

Necesitamos entender que a veces vemos castigo inmediato y consecuencias inmediatas por el pecado. A veces las consecuencias solamente se ven a largo plazo. A veces Dios es tan misericordioso que restringe las consecuencias para dar a la persona otra oportunidad. A veces Dios aun usa ese pecado para Su gloria, para cumplir Su voluntad. Cada situación es diferente- pero nada de lo que vemos, nada en nuestra experiencia, debería hacernos dudar lo que Dios dice en Su Palabra- nada de eso significa que el pecado es aceptable, que podemos tomarlo a la ligera, que a Dios no le importa. El hecho de que Dios puede usar aun el pecado es una demostración poderosa de la misericordia y del poder de Dios, pero no nos da ninguna excusa por nuestros pecados.

Que Dios nos llene con Su temor para que no caigamos tan fácilmente en estos pecados, para que no los tomemos a la ligera- y que Dios también nos llene de arrepentimiento y tristeza cuando caemos en pecado.

Y al final del capítulo, en los versículos 19-23, encontramos una parte de la historia que no parece tener parte en el contexto, pero que será muy importante más adelante, y que también nos enseña que, a veces,

III. No entendemos cuando hacemos algo bueno, y no recibimos nada

Leamos los versículos 21-23 [LEER]. Mardoqueo aquí estaba sentado a la puerta del rey- una posición que tenía algo de importancia, algo de responsabilidad. No sabemos si era una posición que tenía por años- puede ser, porque leemos en el versículo 5 que Mardoqueo vivía en la residencia real en Susa- o es posible que, cuando Ester llegó a ser la reina, que pidió una posición para Mardoqueo.

Pero sea lo que sea la razón por la cual tenía esa posición, leemos aquí que se enteró de un complot en contra del rey- dos de sus eunucos iban a intentar a matarle. Y Mardoqueo, cuando se enteró, “lo denunció a la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.” Y después de la investigación, se dieron cuenta que era cierto, y los dos eunucos fueron colgados en una horca. Y en una frase que no parece tener mucha importancia, pero que va a ser una clave para la historia más adelante, leemos al final del versículo 23, “y fue escrito el caso en el libro de las crónicas del rey.”

Pero allí quedó- no leemos de ningún avance para Mardoqueo, ningún premio, ningún reconocimiento- en el siguiente capítulo encontramos a Mardoqueo en el mismo lugar- en la puerta del rey. No fue reconocido por lo que había hecho- y era raro, porque los reyes de Persia, tan malos como fueron, sí fueron conocidos por premiar a personas que lo hicieron bien. Pero Mardoqueo fue olvidado- no recibió nada.

Y como digo, la importancia de esta historia no será vista hasta más adelante. Nosotros que sabemos la historia entendemos que Dios no había olvidado a Mardoqueo, que el permitir que Mardoqueo se enteró de este complot de hecho era parte de la providencia de Dios en esta historia. Pero en este momento en la historia, parece que lo bueno que Mardoqueo había hecho había sido olvidado. Y posiblemente Mardoqueo mismo estaba preguntando, ¿qué está haciendo Dios?

Esto puede pasar a veces con nosotros también. Hacemos algo bueno, ayudamos a alguien, y ni nos dice “gracias.” U obedecemos a Dios y no vemos resultados, ni bendiciones, en el momento. Pues a veces Dios quiere que hagamos bien solamente para Él, y por eso permite que otros no expresan su gratitud. A veces sí nos va a bendecir- va a usar lo que hemos hecho- pero no por un rato- tenemos que esperar- así como Mardoqueo aquí.

En vez de cuestionar lo que Dios está haciendo, y pensar que no está, o que nos ha olvidado, que confiemos que va a usar nuestra obediencia, nuestras buenas obras, nuestras oraciones, como parte de Su providencia, como parte de Su mano soberana obrando en este mundo, y en nuestras vidas, para cumplir Su perfecta voluntad.

Conclusión- Entonces, así como en este libro de Ester, a veces nosotros tampoco vemos ni entendemos lo que Dios está haciendo, y por eso tomamos decisiones equivocadas, no entendemos cómo Él puede usar aun el pecado, y no entendemos cuando hacemos algo bueno, y no recibimos nada.

Por un lado, escuchando esto, podemos preguntarnos, ¿por qué no entendemos? ¿Por qué nosotros, en una iglesia con sana doctrina, quienes intelectualmente sabemos, sin lugar para duda alguna, que Dios es totalmente soberano- por qué nosotros dudamos así y tomamos decisiones tan equivocadas? Porque todavía somos débiles seres humanos- así como Mardoqueo y Ester- y necesitamos una lección así como encontramos en este libro para ayudarnos a reconocer el problema y trabajar en él con la gracia y el poder de Dios.

Dios nos manda a vivir en este mundo, pero no ser parte de él. Y tenemos que obedecer ese mandamiento si entendamos o no lo que Dios está haciendo. Tenemos que obedecer Romanos 12:2- “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” Este es el mandamiento de Dios, si entendamos o no lo que Él ésta haciendo.

Que Dios nos ayude a ser así, hermanos- confiando que Dios hace todo en Su soberanía infinita para cumplir Su perfecta voluntad, aun cuando no entendemos lo que está haciendo.